

Coronel Félix Eugenio García-Cortijo, segundo jefe de EUTM-Malí

«El adiestramiento está dando BUENOS RESULTADOS»

Destaca que la situación en Malí ha mejorado mucho con la misión de la UE y la instauración de un Gobierno democrático

LLEVA más de cuatro meses como segundo jefe de EUTM-Malí y jefe del contingente español, que con 110 militares es, tras el francés, el más numeroso entre los 23 países europeos que asesoran y adiestran al Ejército maliense. El coronel Félix Eugenio García-Cortijo, con un amplio bagaje en operaciones internacionales —Afganistán, Bosnia-Herzegovina, El Salvador—, cree que ya puede hablarse de «éxito» en esta misión que el próximo 18 de febrero cumplirá un año. La mejor prueba de ello, explica, es que los grupos tácticos entrenados por EUTM-Malí están realizando un «excelente papel» en el norte del país, donde combaten a las fuerzas insurgentes, y «han sabido ganarse el respeto y la colaboración de las poblaciones en las que han sido desplegados».

—Coronel, ¿qué balance hace de su presencia en Malí?

—Muy positivo, tanto en lo personal como en lo profesional. Mi llegada coincidió prácticamente en el tiempo con la asunción del poder por el presidente democráticamente elegido por los malienses, Ibrahim Boubacar Feita, y con la puesta en marcha del nuevo Gobierno. Ello ha facilitado la misión, sobre todo en lo que se refiere al asesoramiento, al contar con el apoyo de las nuevas autoridades, las cuales, además, aportan un plus de continuidad sobre las anteriores, que eran «de transición». En cuanto al

entrenamiento, se ha terminado el adiestramiento del tercer grupo táctico interarmas, y se ha iniciado el de un cuarto. Además, el personal español destacado en Bamako y Koulikoro está realizando un trabajo excepcional.

—¿Cómo se efectúa el adiestramiento de las tropas malienses?

—Se les instruye de manera progresiva, desde el nivel individual del combatiente hasta el de grupo táctico. En las semanas finales, los cuadros de mando, al frente de sus unidades, conducen operaciones complejas de forma coordinada, procurando reproducir las situaciones a las que tendrán que hacer frente durante su posterior despliegue en el norte del país. A lo largo de todo el proceso se insiste no sólo en la formación táctica y técnica, sino también en la moral —cohesión, disciplina y ética en combate—, y en otros aspectos claves, como el respeto al derecho y a las leyes internacionales humanitarias y la sensibilización con las cuestiones de género, que hasta ahora apenas se contemplaban en su formación.

—Los tres primeros grupos tácticos formados ya combaten en el norte, ¿qué noticias tienen de ellos?

—Los informes que recibimos sobre su actuación son muy favorables. Han realizado con ejemplaridad centenares de misiones; han participado en la operación *Hidra* en colaboración con las fuerzas de *Serval* y de la Misión Multinacional Inte-

grada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), y en la operación *Maharee* en la frontera con Níger con tropas de ese país; han desarrollado actividades de cooperación cívico-militar... El salto cualitativo y cuantitativo dado en el entrenamiento a estas unidades y su utilidad en las operaciones han sido reconocidos por los militares malienses y por las fuerzas de *Serval* y MINUSMA. No obstante, el entrenamiento de los grupos tácticos está en constante evolución, una evolución alimentada por la experiencia en las operaciones de estos mismos batallones.

—¿Cuándo se alcanzará la situación deseada de que las Fuerzas Armadas malienses puedan hacerse cargo de la seguridad del país?

—Con la prevista extensión de la misión por otros 24 meses se las habrá dotado de ocho grupos tácticos, así como de la capacidad de realizar en el futuro un entrenamiento similar en el resto de los batallones. También se habrán sentado las bases para la reforma en profundidad que precisan, de forma que se habrá pasado de una situación de crisis a una de estabilización. Pero una tarea de tal envergadura requiere tiempo y dinero; es decir, las Fuerzas Armadas malienses deberán seguir contando con el apoyo de la comunidad internacional y, muy probablemente, mantener un mínimo de asesores proporcionados por la Unión Europea o en acuerdos bilaterales.



Gabriel Pasamontes/MDE

«Las informaciones que recibimos sobre la actuación en operaciones de los grupos tácticos que ya hemos formado son muy favorables».

— **Se está elaborando el Concepto de la Operación para el futuro mandato, ¿qué novedades introduce?**

— Una de las más importantes es el llamado «entrenamiento flexible», mediante el cual no sólo se adiestrará a otros cuatro grupos tácticos en el campo de Koulikoro, sino que, además, se desplazarán instructores europeos a ciertas guarniciones malienses para «reentrenar» a los cuatro primeros tras su despliegue en el norte; y se verificará el entrenamiento que puedan realizar los malienses en otras unidades. Se recoge también un nuevo tipo de adiestramiento que se inició ya en el primer mandato, el de paso de ríos, dada la importancia que tiene el Níger en el país y la escasez de infraestructuras para cruzarlo.

— **¿Cómo se coordinan los 23 contingentes que forman parte de la misión?**

— Perfectamente. La dimensión europea de esta misión es, a la vez, un reto y un valor añadido, al proporcionar a la misma, entre otras ventajas, una gran legitimidad. Aunque provenientes de 23 ejércitos de otros tantos países, cada uno con sus tradiciones y particularidades, los participantes en EUTM-Malí se coordinan muy bien gracias a su elevado grado de preparación, a los beneficios que supone que la mayoría de los países estén integrados en organizaciones multinacionales que ponen en práctica acuerdos de estandarización y a la experiencia acumulada en misiones internacionales. La barrera idio-

mática casi no existe, ya que el personal ha de acreditar unos exigentes niveles en inglés o francés, o en los dos idiomas, y el deseo y la necesidad de comunicar vencen todos los obstáculos.

— **¿Cuál es la situación de seguridad en Bamako y Koulikoro?**

— Buena, a pesar de la tensa situación que se vive en el norte. Debemos tener en cuenta la inmensidad del territorio maliense: las regiones donde se están produciendo incidentes se encuentran a centenares de kilómetros de la zona de despliegue de la misión.

— **¿Cómo son las condiciones de vida de los militares españoles?**

— Son exigentes, ya que se trata de una misión militar y, además, llevada a cabo en un ambiente y con una climatología en algunos casos extrema. Aún así, los estándares alcanzados en seguridad, higiene y comodidad son elevados y se trabaja día a día para mejorarlos en lo posible.

«Malí sufría una crisis total en la que podía haber desaparecido como Estado»

— **¿Qué ha conseguido la acción internacional en Malí?**

— Malí sufría una crisis total en la que podía haber desaparecido como Estado y perdido su unidad territorial, y contaba con un Gobierno de transición, tras un golpe de Estado. De ahí ha pasado a una situación estable en la que dispone de un presidente elegido por una gran mayoría de votantes; un nuevo Gobierno y una nueva Asamblea Nacional que gozan del respaldo internacional; una reforma de sus Fuerzas Armadas en marcha; y un apoyo de *Serval* y MINUSMA en materia de seguridad, que permite que esa reforma se pueda llevar a cabo en unas Fuerzas Armadas que, a la vez, están implicadas en operaciones en el norte de su país y «reentrenándose» con el apoyo de EUTM-Malí.

— **¿Ha desaparecido la amenaza de que Malí se convierta en Estado terrorista?**

— Un año después de la ofensiva, que fue frenada gracias a la decidida acción de *Serval* y unidades de las Fuerzas Armadas malienses, la situación no tiene nada que ver. Eso no quita para que grupos armados —yihadistas, secesionistas que buscan la independencia del Azawad, organizaciones con fuerte carácter étnico, bandas criminales...—, muy disminuidos en su capacidad operativa, puedan seguir operando en el norte del país y fuera de la zona de acción de la misión.

S.F.V.